

PRECIO DE LA SUSCRICION MADRID: Edición de mañana... 1 Pta. Menor...

PUBLICIDAD Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades... a precios convencionales.

AÑO LIV.—NÚM. 16.728

Madrid.—Miércoles 25 de Noviembre de 1903

Cinco ediciones diarias

CREME SIMON TOILETTE DIARIA. Preservar el rostro de las influencias del Frío del Sol, o del aire del Mar...

"CONSUMMATUM EST,"

Lo sucedido ayer en el Senado fue importante, y no dudarlo. Firmáronse las capitulaciones matrimoniales entre los Sres. Montero Ríos, López Domínguez, Canalejas y marqués de la Vega de Armijo...

Se ha reconocido en el tono del Sr. Montero Ríos, y en su espíritu, el deseo de engrandecer el acto de la formación del partido liberal democrático...

Todo se ha empequeñecido. Pide la palabra el presidente del Consejo en día tan solemne en que están las recombinaciones políticas...

El diputado por Valencia Sr. Blasco Ibañeta ha llegado a la corte, y dentro de breves días vendrá a Madrid D. Rodrigo Soriano...

JULIO VENE EN ACCION

UNA INVERNADA EN LOS HIELOS

El ministro de Marina argentino ha recibido la memoria que el comandante del Uruguay le envía dándole cuenta de su viaje.

El Uruguay salió del puerto de Lshuain el 1.º de noviembre, y después de una dura travesía llegó el día 8 a las islas Seymour, donde encontró a dos individuos de la expedición.

Estos, que desesperaban ser socorridos, habían hecho preparativos para pasar el invierno. Manifestaron que otros individuos de la expedición habían quedado a pasar el invierno en la isla de Luis Felipe el 27 de diciembre de 1902.

El comandante del Uruguay dejó el barco en las islas Seymour y con un oficial se trasladó a Snow-hill, donde encontró a Nordenskjöld, el teniente Sobral y algunos compañeros.

Mientras se ocupaba en socorrer a éstos, llegó el capitán Larsen, comandante del Antártico con cinco hombres de su barco. Estos habían invernado en la isla Paulet, donde se quedó el Antártico fué aplastado por los hielos en la bahía del Erebrés y el Terror.

su parte, navegaba hacia la isla Jonville, y penetró en el golfo Erebrés y Terror. Allí quedó hecho prisionero por los hielos, que concluyeron por destruirlo.

El capitán Larsen y todos los tripulantes embarcaron en tres canoas de las que llevaban a bordo, cargadas de provisiones, y emprendieron el viaje para alejarse de aquellos sitios.

Durante quince días tuvieron que sufrir mil peripecias, llegando por fin a la isla Paulet, donde invernarán.

Estos, a semejanza de los que por otro lado andaban perdidos por los hielos, tuvieron que alimentarse de carne de foca. Tan pronto como le fue posible, el capitán Larsen puso empeño en encontrar a Nordenskjöld y con cinco hombres se dirigió en su busca.

Llegó a Mont Bransfield sin encontrar allí a nadie, por lo que continuó su expedición hasta Snow-hill.

Allí encontró al intrépido viajero y a los que le acompañaban. Estos, durante su inverna en Snow-hill, habían explorado los alrededores.

En septiembre de 1902, Nordenskjöld, acompañado del teniente Sobral y con un equipaje de dos trineos y cinco perros, había marchado en dirección de la tierra del Rey Oskar, de donde volvió en noviembre, después de haber recorrido 700 kilómetros y de haber descubierto islas y bahías nuevas, con las que después de determinados estudios, trazó una nueva topografía de aquellos sitios.

Mientras esperaba la llegada del Antártico, Nordenskjöld había realizado importantes estudios geológicos, magnéticos y meteorológicos, reuniendo una soberbia colección de plantas, minerales y animales fósiles.

La temperatura media en el primer invierno fue de 12 grados bajo cero, descendiendo hasta 42 grados en los grandes frios.

Todos los expedicionarios han sido salvados, excepto el marino Wenggaard que murió en la isla Paulet.

El éxito de la expedición del Uruguay salvando a los naufragos del Antártico ha sido grandísimo, produciendo gran satisfacción en Buenos Aires, donde todo el mundo está conmovido en tributar los elogios que merece su capitán.

Nordenskjöld y sus acompañantes, son esperados en Buenos Aires el martes próximo.

El director general de Correos y Telégrafos se ha propuesto agotar nuestra paciencia y sobre nosotros descarga sus malos humores.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

sechó muchos aplausos al terminar la conferencia, que fué escuchada por público numeroso.

Sobre el tema histórico "El compromiso de Caspe" pronunció una brillante conferencia el ilustrado escritor D. Saturnino Huerta-Rodrigo, autor de la Nueva historia y monografías geográficas de las provincias de España.

Relatando el hecho histórico a que el tema se refería, hizo muy atinadas consideraciones que le permitieron deducir y asegurar que el apogeo de un Estado es derivación natural del desarrollo que toman en él los organismos militares.

El numeroso público que acudió a la conferencia premió con nutridos aplausos la labor del señor Huerta-Rodrigo.

UNA HIJA DE DON CARLOS FUGADA CON UN COCHERO

Paris 24. El asunto de todas las conversaciones del gran mundo es la fuga de la princesa Alicia, hija de Don Carlos de Borbón, pretendiente al trono de España, fuga que se ha hecho hoy pública por indiscreciones de la policía encargada de capturarla para restituirla al hogar conyugal.

La princesa Alicia está casada con el príncipe Federico Ernesto Schoenburg Waldenburg, y según las noticias que circulan, abandonó el domicilio conyugal en compañía de un cochero, en la noche del día 9 de los corrientes.

La princesa residía en Dresde y estaba pasando una temporada en el castillo que posee el príncipe Gauernitz en los alrededores de Meissen, Sajonia.

Según se dice, la fugada mantenía relaciones con el cochero desde hace mucho tiempo y sus intimidades habían dado ya mucho que hablar.

La policía alemana se ha movilizado para detener a la pareja adúltera, pero hasta ahora las pesquisas han resultado infructuosas a pesar de que las órdenes dadas son muy severas.

La princesa Alicia es alta, con ojos y cabello negrísimo, muy viva, muy graciosa y tiene veintisiete años, habiéndose casado el año 1897.

El cochero, que es un ser vulgarísimo, se llama Guepo. La fuga es objeto de animadísimo comentario.

El director general de Correos y Telégrafos se ha propuesto agotar nuestra paciencia y sobre nosotros descarga sus malos humores.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

El ministro de Marina ha defendido con tan gran elocuencia la teoría de que España perdió poca cosa en la guerra con los Estados Unidos, que casi nos convenció de que debíamos enviar a los yanquis con el Río de la Plata un mensaje de gracias.

prenda a los conspiradores y se les expulsó, añadiendo, además, que las Compañías de ferrocarriles hostiles a la construcción del canal les ayudan con su dinero.

LOS ESTRENOS

EN LA VILA. «Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

«Lagartija» Lagartija comedia en un acto, arreglada del italiano por D. Enrique López Marín y estrenada anoche en Eslava, es obra anticuada y que tiene por principal personaje a un tipo ya bastante presentado en el teatro, el hombre que se hace insoportable por el prurito de decir la verdad.

una indemnización de 50.000 libras. Pertenecerá a ese número de personas que cuando dicen algo se consideran obligadas a creerlo y a sostenerlo tenazmente.

Durante el tiempo que la he tratado, no la he oído jamás hablar de sus relaciones con Cecil Rhodes. Creo que no hubo nunca intimidad entre ellos. Un día recuerdo que me preguntó la princesa si sería ella la mujer que convendría a Rhodes, y yo le contesté rotundamente que no. Todo lo que poseo más es la carta que le escribí para Cecil Rhodes, en la cual le rogaba que hiciera públicos los manejos de Chamberlain.

Ahora se aguardan con impaciencia las revelaciones que ha anunciado la princesa sobre la conducta de Chamberlain, de Jameson y de Cecil Rhodes en el África del Sur.

El asunto sigue causando enorme expectación en Inglaterra.

EN LONDRES. DIEZ CASAS INCENDIADAS. Londres 24. En el barrio Tatler-Lane ha estallado esta mañana un formidable incendio.

El voraz elemento coge los edificios de dos calles y amenaza destruir todo el barrio.

Se han prendido fuego diez casas y se teme que el incendio se comunique a otras.

Al lugar del siniestro han acudido las bombas y 300 obreros que realizan incansables trabajos para combatirlo.

También hay autoridades y un numeroso gentío.

El siniestro hacíase más terrible por hallarse muchas fabricas de papel y libros, enclavadas en el barrio.

DOS COMLOTS. CONTRA LOS REYES DE ITALIA. Paris 24. El corresponsal en Londres del Daily Mail asegura que el sobrestante encargado de vigilar la vía del ferrocarril antes del paso del tren real que conducía a la frontera italiana a los Soberanos, encontró sobre los rails siete gruesas piedras puestas con intención de descarrillar el tren.

Las indagaciones que la policía hizo permitieron descubrir al culpable, que ha sido puesto a disposición de los tribunales militares.

El tren real pasó pocos momentos después de descubrirse el atentado.

Paris 25. Telegrafista de Marsella que la policía prendió en Arlés a dos anarquistas, uno español y otro italiano, que momentos antes de pasar el tren real que conducía a los Reyes de Italia, intentaron obstruir la vía para que el convoy descarrilase.

En las habitaciones que ocupaban en el hotel se han encontrado papeles que prueban la existencia del complot y las relaciones de los detenidos con otros anarquistas comprometidos en el asunto.

BISMARCK Y ESPAÑA. Bonn 24. En un banquete universitario al que asistían el Príncipe Eitel Federico y el duque de Sajonia, el Sr. Rottenbourg, rector de la Universidad, queriendo caracterizar la figura de Bismarck, recordó que hace algunos años una uccion caballeresca ofreció a Alemania; pero habiendo manifestado Caprivi que el adversario, aunque valeroso, tenía un material de guerra muy inferior al de Alemania, Bismarck recurrió a un tribunal de arbitraje, preferible a vencer sin peligro o triunfar sin gloria.

El orador aludía al conflicto hispanoalemán de 1895 por el archipiélago de las Carolinas.—FABRA.

DESDE ROMA. ECOS DEL QUIRINAL

LA EXTREMA IZQUIERDA. El diputado Sr. Bissolati, jefe del grupo socialista en Milán, hablando con el presidente del Consejo de ministros Sr. Giolitti, ha sostenido que el deber de la extrema izquierda es combatir al actual Gabinete, cuya inmoralidad no consiste en un Rosano de más ó de menos, sino en el intento de servirse de la democracia para la reorganización de sistemas y métodos contrarios a las aspiraciones de la democracia misma.

A lo cual replicó Giolitti:—Si se puede probar que mis propósitos son antide-mocráticos, es justo que la extrema izquierda ataque mi jefatura; pero si me presento a las Cámaras con un programa satisfactorio, ¿por qué debería hacerse oposición?

—El porque—contestó Bissolati—está en esto: ¿que inmoralidad no invadiría la compacta masa de la izquierda, si ésta, concediendo tregua al Ministerio, en espera de alguna reforma, consintiese en renunciar la razón de su vida que debe toda desplegarse en promover en los debates parlamentarios la lucha de los partidos populares, basados, no en intrigas personales, sino en programas e ideas?

—En sustancia—interrumpió Giolitti—se debe combatir mi Gabinete, aun cuando se presente con un buen programa; ahora bien, cuanto más democrático sea mi programa, según nuestro partido, tanto más evidente será la inmoralidad corruptora de mi Gobierno, que tiene por mira malgastar la influencia de la extrema izquierda, apropiándose algunas de las ideas que ésta tanto acaricia.

«Será esto una buena lógica para el radicalismo—acabó Giolitti;—pero altamente antipatriótica, y por ende no puede satisfacer al pueblo.»

En efecto; es ya a todos notorio el deseo que abraza Giolitti de explotar los intereses y las esperanzas del partido socialista en Italia; pero tampoco deja de ser muy lamentable la indiferencia del radicalismo ante la suerte del país, que por cierto no gana poco ni mucho viendo pasar continuamente el Poder de unas manos a otras.

ESTADOS UNIDOS DE EUROPA. Los horizontes de la política internacional, a pesar de las luchas oscuras y sofocadas, cuyo eco llega hasta nosotros desde los puntos más lejanos del globo, continúan siendo sonrosados y halagüeños. El reciente viaje de los Soberanos de Italia a Inglaterra contribuye grandemente a ello. A este propósito, el cardenal Richard, arzobispo de París, venido expresamente a Roma para informar al Pontífice sobre la situación religiosa de Francia, decía a Pío X, al despedirse para regresar a su metrópoli:

«La aproximación italo-franco-inglesa no debe de ser muy cara a la Santa Sede, porque señala una nueva era de paz que el siglo vigésimo ha traído a Europa. Todo recelo de Francia respecto a Italia e Inglaterra, ha desaparecido ya; y esto constituye una prenda de que, de hoy en adelante, en los dos grupos de alianzas entre los Estados europeos, no reinará solamente la solidaridad ineficaz de las Potencias monárquicas conservadoras, sino también la insoluble comunidad de ideas de las Naciones liberales, hijas del progreso. Los dos grupos de alianzas han ganado en influencia, atenuándose el antagonismo que entre ellas existía.»

—Estas palabras—contestó Pío X—hacen casi verosímil el ideal de los Estados Unidos de Europa y me llenan de consuelo; habláis, señor cardenal, como un gran estadista, y aunque la Prensa haya pro-

clausado no ser yo político y si únicamente un Papa religioso, hacia aquel punto luminoso consagrare todos mis pensamientos y fatigas, para bien de la Iglesia universal y la paz del mundo.

LOS TRATADOS DE COMERCIO

Un periódico ha publicado que por cuanto concierne a la renovación ó prórroga de los tratados de comercio con las Potencias centrales, se ha hecho muchísimo en los seis últimos meses que en los seis meses precedentes. La cosa puede parecer exagerada, pero, para mayor abundamiento, una noticia llegada de Budapest viene a confirmarlo. Efectivamente, el presidente del Consejo húngaro, conde de Tisza, ha declarado que el tratado de comercio entre Austria-Hungría é Italia será prorrogado, salvo la modificación

de la famosa cláusula de los vinos. Tendremos, pues, una prórroga que se dice será de seis meses. Es este, indiscutiblemente, un gran éxito, por parte de Italia, y creése sea debido principalmente a las prácticas del nuevo ministro del Tesoro é interino de Hacienda, el cual en estos últimos tiempos ha sido el verdadero apóstol de la prórroga de los tratados italianos de comercio. Queda, pues, tiempo para discutir y llegar a una componenda.

Tocante á Alemania, asegúrase que el viejo tratado será puesto de nuevo en vigor con ligeras variantes. A nadie se oculta, empero, que aun aquí habrá grandes dificultades que superar. Más una vez obtenida una prórroga con Austria, es decir con el aliado de Italia menos íntimo y acomodaticio, muy fácil será al Sr. Lazzatti lograr también de

Alemania una prórroga, que, como ha hecho comprender al Gobierno de Berlín, reportará ventajas á uno y á otro contraente.

El proteccionismo inglés, que está ya á la vista, debería constituir un argumento poderoso á favor de tal prórroga. Es de creer que también con la alianza del Norte alcanzará Italia lo que acaba de estipularse con la alianza del Este. Como quiera que sea, el breve período de seis meses ó un año no podrá tener fuerza bastante para arruinar el comercio de los tres países.

En cuanto á Suiza, es una cuestión muy espinosa que solamente podrá ser afrontada por diplomáticos hábiles y expertos, y, por desgracia, es esta una planta que escasea mucho en Italia.

Juan.

Roma, noviembre 1903.



RESURRECCION.—Una escena del acto cuarto.



RESURRECCION.—Una escena del acto tercero.

TEATRO REAL

Temporada wagneriana

Segun noticias oficiales, que hace tiempo me habian facilitado personas allegadas á la Empresa del teatro Real, el Sr. Arana prepara un ciclo de Wagner para la primavera próxima, en el regio coloso.

perfectamente natural que un empresario, atento sólo á sus intereses, y ajeno á exclusivismos de arte, busque la realización de su negocio allí donde mayores probabilidades tenga de éxito. Y la reciente discusión periodística entre el Sr. Carmona, de una parte, y los demás críticos, compositores y aficionados, de la otra, ha debido alarmar muy justamente al Sr. Arana, decidiéndole á dar entrada á los catecúmenos (!) en su templo. Tal vez le mueve á hacerlo una ironía refinada, creyendo que el resultado

dél abono será la condenación más práctica de Wagner, en Madrid. Yo no me atrevo á juzgar intenciones, ni á presagiar el éxito del abono. Tan verosímil me parece que el Sr. Arana quiera tomar un sangriento desquite de los wagneristas, como que éstos hagan el más espantoso vacío en torno á la taquilla del Real, cuando se anuncie la temporada. Conozco á mis clásicos. Pero la idea es inmejorable, y de realizarse, tendríamos un espectáculo verdaderamente artístico en Madrid, tal como nunca

lo ha gustado nuestro público. He aquí á grandes rasgos el programa:

Compañía completa de uno de los primeros teatros de Alemania, dirigida por Félix Motl ó por Richter, los dos grandes divulgadores de Wagner, considerados como apóstoles predilectos del profeta de Bayreuth. Dos representaciones de la tetralogía El anillo de los Nibelungos, y cuatro de Tristan é Isolda. Aun se anunciará otra obra de Wagner, que será I anhuuser ó Nuestros cantores. De estos dramas líricos hay tres que serían estrenos en Madrid. El oro del Rhin, El crepusculo de los dioses, primero y último, respectivamente, de la tetralogía, y Tristan é Isolda. En realidad, todos ellos serán estrenos, porque tal como se han representado en el Real La Walkyria y Sigfried, puede decirse que nos son desconocidos.

No hay para qué alabar un programa como éste. Basta asegurar que, de realizarse, constituirá el acontecimiento musical más interesante que se hubiera celebrado en Madrid.

Por cuya razón, hay derecho á esperar que no se celebre.

MORDENTE

NUESTROS CONCURSOS

300 pesetas decenales

CONCURSO N.º 3

“Coquelin es un actor, porque á su maravillosa intuición artística, una educación literaria incomparable.”

Completar el párrafo, llenando con las dos palabras precisas los espacios en blanco.

BOLETIN DEL CONCURSO NUM. 3

D. _____ n.º _____
calle _____ n.º _____
pueblo _____ provincia _____
(Firma)

3.º CONCURSO DE La Correspondencia de España CUPÓN N.º 5

EL GENERAL SAENZ

Víctima de larga y penosa enfermedad ha fallecido en esta corte el veterano general, procedente del Cuerpo de la Guardia civil, Excmo. Sr. D. Eusebio Sáenz y Sáenz, primer vicepresidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española, en la que ha prestado señaladísimos servicios.

El señor general Sáenz, queridísimo de cuantos le conocieron y trataron, por la afabilidad de su carácter y sus virtudes militares, puestas en relieve durante las campañas de Cuba, había sido vicepresidente del Centro del Ejército y de la Armada y de otras importantes Sociedades. Estaba condecorado con las grandes cruces de San Hermenegildo y de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa, encomienda de Isabel la Católica y otras muchas por méritos de guerra. Había escrito varias obras muy interesantes.

NUESTROS CONCURSOS

Hemos recibido 11.854 soluciones á nuestro segundo concurso. Abierto el pliego, y según acta notarial, la solución á la charada es

DESASTRES

Han remitido solución exacta los siguientes señores:

- D. Ramón Dellell, Madrid.
D. Enrique Pérez, Salamanca.
D. Carlos de Sena, Boda (Salamanca).
D. Luciano Clemente, Valladolid.
D. Lesmes Rodríguez, Herrera de Pisuerbe (Palencia).
D. Saturnino Melero, Boadilla de Rioseco (Palencia).
D. Joaquín Ramos, Madrid.
D. José Calero, Manzanares (Ciudad Real).
D. Francisco Bonet, Navas de San Juan (Jaén).
D. Félix Muguruza, Amurrio (Alava).
D. Adolfo Álvarez, Salamanca.
D. Miguel Antón, Madrid.
D. Julián Sánchez, Manzanares (Ciudad Real).
Doña María Riera, Madrid.
D. Salvador Viada, ídem.

D. Alfonso Calero, Manzanares (Ciudad Real).
Doña Amelia Morera, Madrid.
D. Baldomero Sol, ídem.
D. Pablo de Gracia, Espejo (Córdoba).
Doña María Calle, Madrid.
D. José Palacios, Bilbao.
Doña Carmen Pérez, Segovia.
D. José Burgos, Madrid.
D. José María Méndez, ídem.
D. José María Méndez, ídem.
D. Juan García Aguilera, ídem.
D. Vicente Rosell, ídem.
D. Claudio González, ídem.
D. J. B. Delgado, ídem.
D. Antonio Morillas, Bailén (Jaén).
D. Enri que Villalobos, Madrid.
Doña Carmen Crespo, Logroño.
D. Manuel Álvarez, Zaltra (Badajoz).
D. Juan Isela, Madrid.
D. Marriano Garro, Cangas de Onís (Oviedo).
Doña Manuela Duque, Cadiz.
Doña María Sánchez, San Gervasio (Barcelona).
D. Juan Cesario Tabares, Madrid.
D. Tomás de la Vega, Madrid.
D. Francisco Asensi, Madrid.
El día 26, á las doce de la mañana, se celebrará el sorteo en esta Redacción, y suplicamos á los interesados residentes en Madrid se dignen asistir.



RESURRECCION.—Una escena del prólogo.

Sesiones de Cortes

CONGRESO Miércoles 25

SESION DE LA MANANA

A las nueve y cinco el presidente (señor Romero Robledo) abra la sesión, con bastante concurrencia de diputados y escaso público en las tribunas.
Aprobada el acta, reproduce el Sr. Suárez Inclán sus protestas de ayer por el acuerdo de la Cámara respecto á sesiones dobles, por estimar que se han infringido los artículos 101 y 233 del Reglamento.
El Sr. Suárez Inclán: que una sesión de ocho horas pueda considerarse como una de seis horas prorrogada por dos más, sin que haya infracción reglamentaria.
Invoca, además, los precedentes.
No obstante, si las minorías creen que se ha incurrido en responsabilidad, medios tienen de sobra para pedir que ésta se haga efectiva, aunque con discusiones inútiles se pierda el tiempo lastimosamente.

Me parece un mal ejemplo discutir un acuerdo del día anterior. Por lo cual entro en el debate con escrúpulos.
El Sr. Azárate quiere formular cargos contra el Gobierno, fundándolos en un sueldo de periódicos de oposición, sin duda porque le faltan otros.
Busquemos una fórmula para llegar á la normalidad parlamentaria.
El Sr. Canalejas: Voy á exponer la opinión de la minoría democrática.
Estimo fracasado el intento de arreglo y creo que no se modificarán las relaciones entre el Gobierno y los republicanos.
Se adhiere á la protesta de la minoría por los acuerdos de ayer.
El señor presidente del Congreso: La Cámara comprenderá que debo dar las gracias á las delicadas manifestaciones del Sr. Canalejas.
Haré notar que los acuerdos no fueron tomados por sorpresa, pues fueron anunciados con anticipación.
El Sr. Suárez Inclán: Con las sesiones dobles no se ha logrado nada.
El Sr. Gil Robles pide que se lea el art. 114 del reglamento, el cual dispone que se repartan los dictámenes de la Comisión de presupuestos.
Hasta ahora no se han repartido y los diputados no se han enterado.
Pide que se suspenda el debate hasta que se impriman los dictámenes.
El Sr. Presidente: Recibe S. S. el Diario de las Sesiones.
El Sr. Gil Robles: Sin los apéndices.
El Sr. Presidente: Yo mandaré que se lo envíen á S. S.
Como el Sr. Gil Robles hubiera argumentado en forma silogística, dice
El presidente del Consejo: Ni la mayoría,
El Sr. Gil Robles: ¡Pero S. S. no sabe lo que es un silogismo!
El presidente del Consejo: Ya lo creo que lo sé. El Reglamento se ha cumplido y yo he recibido los dictámenes impresos.
Pocas veces se han discutido los presupuestos con más preparación que ahora.
El asunto carece de importancia.
El Sr. Gil Robles insiste.
El presidente del Consejo también repite sus argumentos.

PROTESTAS DE LA MAYORIA

El Sr. Suárez Inclán (D. F.) alude á los señores Salmorón y Gil Robles para que expongan su criterio.
Es preciso velar por los prestigios del Parlamento procurando que acabe de una vez esa tirantez de relaciones entre la mayoría y la minoría republicana.
Voces en la mayoría: De esa tirantez tienen la culpa los republicanos.

LOS REPUBLICANOS: ¿QUERIS DESHONRARNOS?

(Protestas en la mayoría.)
El Sr. Suárez Inclán: No puede haber sesiones ordinarias de ocho horas.
El Sr. Ortíz: Pueden celebrarse con arreglo al art. 102 del Reglamento.
El Sr. Suárez Inclán: ¡No tenéis razón, señor Presidente! ¡Sr. Romero Robledo! ¡Perdone el Sr. Romero Robledo!
El Sr. Presidente: Nada tengo que perdonar, porque me llamo así. (Grandes risas.)
El Sr. Suárez Inclán insiste en que debe declararse nulo el acuerdo de ayer. (Protestas en las minorías.)
El señor presidente del Consejo: La prueba de que es perfectamente reglamentario la tiene la Cámara en que el acuerdo se adoptó ayer sin debate y en votación ordinaria. ¿Que artículo del Reglamento se ha infringido?
El Sr. Suárez Inclán: El Reglamento es el único amparo de las minorías. Violarlo es un atentado al sentido común. (Protestas en la mayoría.)
El señor presidente del Consejo: Se ha hecho ya repetidas veces, sin que nadie creyera que se hubiera infringido el Reglamento.
El Gobierno desea entrar en la normalidad, y su conducta no ha dado motivo alguno á la obstrucción republicana.
El Sr. Azárate: El error está en llamar ordinarias á las sesiones de ocho horas.
Para demostrarlo están los hechos. El señor Gil y Morte ha recibido un besalamano diciéndole que iba á discutirse el presupuesto de Instrucción pública, y yo otro en el que se me dice que iba á discutirse el de Hacienda.
El Sr. Suárez Inclán insiste en que debe declararse nulo el acuerdo de 1903.
¿Que se quiere? ¿Ahogarnos por todas partes?
Esta minoría solamente ha hecho la obstrucción á medias.
El presidente del Congreso: Llámese la sesión ordinaria ó extraordinaria, ¡que más da! Aquí debemos aprovechar el tiempo, y por lo visto las minorías no quieren. (Rumores en las minorías.)
El presidente del Consejo: La cuestión es de pura fórmula. Sostengo que hay muchos precedentes de sesiones que han empezado por la mañana, terminando por la tarde con una sola acta.
Y según el Reglamento, las sesiones extraordinarias pueden celebrarse en días exceptuados.

FUEGOS Y PREGUNTAS.

El Sr. Suárez Inclán pide que se imprima la relación de créditos extraordinarios.
El ministro de Hacienda promete acceder al ruego del Sr. Suárez Inclán.
El ministro de Agricultura contesta á otra pregunta del Sr. Suárez Inclán.
Los señores marques de Grigay, Franco y Elvas formulan algunos ruegos.
El Sr. Anglés dice que las Compañías de minas de Vizcaya continúan obligando á los mineros á comprar en sus cantinas.
El ministro de la Gobernación expone que el Gobierno ha traído al Parlamento un proyecto de ley para acabar con esas cantinas.
El Sr. Luno opina que los estudiantes no son responsables de la explosión de un petardo en la Universidad de Barcelona.
El ministro de la Gobernación: Los tribunales entienden ya en el asunto.
El Sr. Siliola (D. E.) presenta una exposición en la que la Sociedad de Amigos del País de Badajoz pide al Congreso que no se pierda el tiempo en discusiones estériles, con evidente perjuicio para la patria.
El Sr. Ossa pide que se discutan las actas graves.

Los Sres. Trevijano y Rodríguez (D. C.) piden algunos datos.
Se pasa al orden del día, y el Sr. Villanueva protesta.
El Sr. Villanueva: He pedido la palabra y no se me ha concedido, como me ha ocurrido otras veces.
El Sr. Presidente: No es la cosa tan grave.
Hable S. S. Villanueva lamenta que no se encuentre en la Cámara el ministro de la Guerra, porque iba á hacerle una pregunta.

cuyo dueño es amigo mío. Un hombre honrado que está bajo el golpe de inmerecidos reveses. Mi ayuda le salvará... Si hubiese podido vadear, ya no vacilo. Esperaba apenas dejar á Enrique la herencia de un millón; puedo, pues, sin perjuicio de sus intereses, disponer provisionalmente de una suma con la cual no contaba.
—Tanto más—replicó el notario—cuanto que el agujero que vais á hacer será muy pronto relleno. Sois fuerte y tenéis por delante muchos días de vida.
—¿Quién sabe lo que el cielo nos reserva!—murmuró Gabriel Savanne, cuya frente se oscureció de pronto.—Soy marino y el mar tiene terribles sorpresas. En fin, cualquier cosa que suceda, tengo el derecho de disponer de una parte de mis bienes, sin que mi hijo pueda quejarse, ¿no es eso?
—Tenéis derecho á disponer del total.
—El total sería demasiado. Que Dios me libere.
—En fin, ¿qué suma debo poner á vuestra disposición?
—Trescientos mil francos.—repitió el notario, algo sorprendido por lo excesivo de la cifra.
—Es la suma que he prometido prestar á mi amigo.
—Voy á entregaros esos trescientos mil francos en obligaciones al portador...
—No; quisiera billetes de Banco.
—¿Cuándo los necesitáis?
—Hoy estamos á 28 de diciembre... Me serán precisos para pasado mañana, sábado 30. ¿Es posible?
—Posible y fácil.
—Pues bien, el sábado por la mañana vendré por los fondos.
—Estarán dispuestos.
Gabriel Savanne se había levantado; iba á retirarse; pero antes de despedirse del notario, le dijo:
—Si vais á Daniel y le habláis de mi visita, os agradeceré que no lo deis á conocer el motivo principal de ella.
—Los negocios del estudio no salen de aquí—replicó maese Robinet,—y además el secreto profesional me hace una ley del silencio. Podéis, pues, estar absolutamente seguro de mi discreción con respecto á vuestro señor hermano, mi querido capitán.
—Muchísimas gracias.
A después de haber estrechado afectuosamente la mano del notario, el oficial de Marina salió del gabinete y del estudio.

El doctor Bordet no había olvidado la promesa hecha por él á la que pertenecía un sacerdote, á quien la pobre mujer quería saber antes de dar á la vida el supremo adiós.

La noche de aquel mismo día, el cura de Saint Ouen, un venerable eclesiástico, cuyo corazón igualaba á su ardiente fe é imponderable caridad, fué á colocarse á la cabecera de Germana.
Recibió su confesión, pronunció las palabras que absuelven y consuelan; administró á la agonizante los últimos Sacramentos, y no la dejó sino cuando estuvo dispuesta á morir cristiana, purificada y resignada.
El doctor había dicho á la señora Aubin:
—Esperad una catástrofe muy próxima. Los días y aun las horas de vuestra huéspedá están contados...
—Pobre mujer, pobre madre...—había murmurado muy emocionada la dueña de la casa,—iré hasta el final. Enduraré sus últimos momentos tanto como me sea posible.
Germana, en efecto, se apagaba visiblemente como una lamparilla, cuya llama temblorosa palidece, vacila y va desapareciendo con la última gota de aceite.
Sentía la vida retirarse de ella, pero las tranquilizadoras afirmaciones del señor Bordet, respecto á la suerte de su hija, las exhortaciones del sacerdote que borrando las faltas del pasado le habían devuelto un alma sin mancha, la tenían muy calmada y no dejaban al pensamiento del pesar llegar hasta ella.
La señora Aubin, que no dejaba de subir á verla una ó dos veces al día, la consolaba del mejor modo que podía.
—Dormid en paz, pobre hija mía—le decía,—y no temáis nada por vuestra querida Marta. No sufrirá... Encontrará buenos y honrados protectores.
Y Germana iba á partir para el gran viaje, sin inquietud por su Marta adorada.

XI
Era el 28 de diciembre, por la mañana.
El tiempo estaba nublado, sombrío, glacial, uno de esos tiempos que aumentan el sufrimiento de los tísicos y que aceleran su hora fatal.
La enferma había pasado una mala noche, la respiración anhelante, la garganta desgarrada por una tos seca que apenas se oía, porque estaba ya al cabo de sus fuerzas.
Una lamparilla, todavía encendida, arrojaba un reflejo siniestro sobre el lecho de Germana, por encima del cual se cernía la muerte.
Un resto de carbón terminaba de consumirse en la estufa, sosteniendo una tibia temperatura en la estancia, en la que sólo se oía el sordo y débil estertor de la agonizante.
Aquello era profundamente lúgubre.
La niña Marta, sentada sobre una silla baja al lado del lecho, tenía

